

## Perspectivas económicas y uso de la capacidad instalada industrial: análisis de La Pampa, Argentina

### Economic perspectives and use of industrial installed capacity: analysis of La Pampa, Argentina

Santiago Agustín Pérez<sup>1</sup>; Santiago Ferro Moreno<sup>2</sup>

URL: <https://revistas.uta.edu.ec/revista/index.php/bcoyu/article/view/2971/version/3637>

DOI: <https://doi.org/10.31243/bcoyu.47.2025.2971>

Fecha de recepción: 24 de septiembre de 2024

Fecha de aceptación: 04 de julio de 2025

#### Resumen

Este estudio examina la relación entre la percepción sobre variables económicas, variables estructurales y la utilización de la capacidad instalada en 87 industrias de La Pampa, Argentina. El objetivo principal es si estas variables, influyen en el uso de la capacidad instalada. La metodología incluye encuestas estructuradas para obtener datos sobre capacidad instalada y percepciones económicas y estructurales descriptivas. Se emplea la prueba de Kruskal-Wallis para evaluar esta relación. Los resultados revelan que, aunque la utilización media de la capacidad instalada es del 64,3% con una notable variabilidad intraindustrial, las percepciones de inflación y el rubro específico de la industria tienen una relación significativa en la utilización de capacidad instalada. Sin embargo, otras percepciones y variables, como la situación macroeconómica, del sector, acceso al crédito, género, tamaño y edad, no muestran diferencias estadísticamente significativas en el uso de capacidad instalada. Esto sugiere que el sector y la inflación es un factor clave a considerar, mientras que otras percepciones económicas pueden no influir de manera clara en la capacidad instalada.

**Palabras clave:** percepciones, desarrollo, industria, macroeconomía, gestión.

#### Abstract

This study examines the relationship between perceptions of economic variables, structural variables and the utilization of installed capacity in 87 industries in La Pampa, Argentina. The main objective is to determine whether these variables influence the use of installed capacity. The methodology includes structured surveys to obtain data on installed capacity and descriptive economic and structural perceptions. The Kruskal-Wallis test is used to evaluate this relationship. The results reveal that, although the average utilization of installed capacity is 64.3% with a notable intra-industry variability, perceptions of inflation and the specific industry have a significant relationship with the utilization of installed capacity. However, other perceptions and variables, such as the macroeconomic situation, the sector, access to credit, gender, size and age, do not show statistically significant differences in the use of installed capacity. This suggests that the sector and inflation are a key factor to consider, while other economic perceptions may not clearly influence installed capacity.

**Keywords:** perceptions, development, industry, macroeconomics, management.



Esta publicación se encuentra bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento - NoComercial 4.0 Internacional.

<sup>1</sup> Universidad Nacional de La Pampa. Facultad de Agronomía. La Pampa - Argentina. E-mail: [sperez@agro.unlpam.edu.ar](mailto:sperez@agro.unlpam.edu.ar) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7679-8819>

<sup>2</sup> Universidad Nacional de La Pampa. Facultad de Agronomía. La Pampa - Argentina. E-mail: [sferromoreno@agro.unlpam.edu.ar](mailto:sferromoreno@agro.unlpam.edu.ar) ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5131-3662>

## Introducción

El sector industrial juega un rol fundamental en la estructura económica de La Pampa, no solo por su capacidad para generar empleo y agregar valor a los productos primarios, sino también por su potencial para diversificar la economía local (Ferro Moreno et al., 2019). La utilización de la capacidad instalada es un indicador clave de la situación productiva y operativa de las empresas en general y de un sector en particular (Ghiglione y Lastiri, 2019). Es un aspecto central en la gestión industrial, que se refiere al uso proporcional del máximo nivel de producción que una empresa puede alcanzar en un momento determinado, con base a su infraestructura, recursos y capacidades. Según Slack et al. (2010), la utilización de la capacidad instalada es un factor crítico en la estrategia operativa de las empresas, ya que afecta directamente su habilidad para satisfacer la demanda del mercado y responder a cambios en el entorno económico.

La literatura existente ha abordado diversos aspectos relacionados con la utilización de la capacidad instalada, incluyendo su medición, impacto en el rendimiento empresarial, y factores que pueden influir en su ajuste y optimización. La medición del uso de la capacidad instalada puede involucrar la evaluación de la utilización de recursos físicos, como maquinaria y equipo, eficiencia de los procesos operativos, así como la disponibilidad de mercados para comercializar (Heizer y Render, 2017). Por lo expuesto, la utilización de la capacidad instalada no solo está influenciada por factores internos, sino también por factores externos. Las perspectivas sobre el comportamiento de estos factores podrían influir de manera anticipada en la determinación del uso de la capacidad instalada, e influyendo luego en la competitividad de la organización en particular y del sector en general (Horna Cadenillas, 2024).

Las percepciones del estado de situación, tanto a nivel macroeconómico como sectorial, juegan un papel crucial en los procesos de toma de decisiones empresariales (Martínez Mesías y López Molina, 2024). La teoría del comportamiento económico sugiere que las percepciones subjetivas de los empresarios sobre la economía pueden influir en sus decisiones de inversión y planificación (Kahneman y Tversky, 1979). Los estudios de Banerjee et al. (2016), muestran que las expectativas económicas negativas pueden llevar a una reducción en la inversión y una subutilización de la capacidad instalada, mientras que las expectativas positivas pueden incentivar la expansión y la optimización de recursos.

La inversión en capital, la tecnología y las condiciones del mercado son factores que pueden afectar la capacidad instalada (Ghemawat, 2001). Además, la percepción de problemas específicos dentro del entorno operativo, como la incertidumbre política y económica, puede afectar la disposición de las empresas para ajustar su capacidad instalada. Según Porter (1985), los cambios en el entorno competitivo y los desafíos internos pueden influir en la capacidad de las empresas para operar a su máxima capacidad. McKinnon (2014) indica que las empresas que

perciben un entorno económico incierto tienden a ser más conservadoras en sus decisiones de inversión, lo que puede llevar a una subutilización de la capacidad instalada. Por otro lado, las empresas que perciben una estabilidad económica tienden a invertir más en capacidad productiva y a expandir su operación (Baker et al., 2016).

La utilización de la capacidad instalada industrial en Argentina ha sido objeto de varios estudios que analizan su evolución a lo largo del tiempo y su relación con la economía nacional. El informe del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) muestra que la capacidad instalada en el sector industrial argentino ha fluctuado debido a ciclos económicos, políticas económicas y condiciones internacionales. Durante el periodo de crecimiento económico de la década de 2000, la capacidad instalada se utilizó de manera más eficiente, reflejando un ambiente económico favorable (INDEC, 2024). Sin embargo, las crisis económicas y las recesiones provocaron una caída en la utilización de la capacidad instalada, evidenciando la vulnerabilidad del sector ante condiciones económicas adversas (Fundación Mediterránea, 2020).

Un estudio reciente del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC, 2022) analizó cómo las características del liderazgo empresarial, incluyendo la educación, influyen en la eficiencia productiva y el uso de la capacidad instalada en Argentina. Los hallazgos indicaron que un mayor nivel educativo de los gerentes y directivos estaba vinculado a un mejor desempeño en sectores como la agroindustria y la manufactura, donde el uso de tecnologías y la capacidad de planificación son clave. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe de Naciones Unidas (CEPAL, 2020) elaboró un trabajo sobre productividad industrial en América Latina, afirmando que la educación formal está asociada con una mayor capacidad para implementar innovaciones tecnológicas, lo cual impacta en el uso eficiente de los recursos productivos; aunque el impacto varía dependiendo del sector económico.

La política económica es una variable que ha tenido un impacto significativo en la capacidad instalada industrial en Argentina (CEPAL, 2020). La introducción de políticas de ajuste fiscal y devaluación del peso en varias ocasiones ha afectado la inversión y la capacidad operativa de las industrias (García y Figueroa, 2020). El Centro de Estudios de la Nueva Economía (CENE) reporta que las políticas de incentivos a la inversión y los programas de apoyo a la industria han tenido efectos mixtos, con una recuperación parcial en la capacidad instalada, pero aún lejos de los niveles óptimos (CENE, 2023). Ríos y Rodríguez (2021) analizaron la evolución del uso de la capacidad instalada en el sector industrial argentino y encontraron que la productividad y la eficiencia dependen, en gran medida, de las decisiones de inversión en capital humano y tecnológico.

El sector industrial argentino enfrenta varios desafíos que afectan su capacidad instalada; la alta inflación, las fluctuaciones en el tipo de cambio, caída del salario real y la incertidumbre económica son factores críticos que influyen en la utilización de la capacidad de las empresas

para operar a plena capacidad (Banco Central de la República Argentina -BCRA-, 2024). Además, la falta de inversión en modernización tecnológica y la competencia con productos importados han limitado la capacidad de las industrias para competir en el mercado global (CEPAL, 2023). Muchas veces los resultados de políticas gubernamentales orientadas a la reactivación económica han sido desiguales y los sectores productivos continúan enfrentando desafíos significativos (Ministerio de Economía de Argentina, 2023). Medidas políticas para mejorar la transparencia y la previsibilidad económica pueden fomentar una mayor inversión en capacidad instalada y mejorar la eficiencia operativa (World Bank, 2018).

En este marco, el objetivo general del trabajo se enfoca en explorar, en la provincia de La Pampa, cómo variables estructurales de las industrias y la percepción de los industriales sobre la situación económica de diferentes variables se relacionan con el uso de su capacidad instalada. Específicamente se pretende: A) Realizar un análisis de variables estructurales de las industrias de La Pampa; B) Evaluar la percepción sobre variables económicas de contexto; C) Calcular y examinar la utilización de la capacidad instalada de las industrias bajo estudio; D) Analizar las relaciones entre las variables estructurales y las percepciones económicas sobre el uso de la capacidad instalada.

Con base a los antecedentes, se presentan la siguientes hipótesis: H1) Las percepciones negativas de la situación macroeconómica se relacionan con una menor utilización de la capacidad instalada en las industrias de La Pampa.; H2) Los sectores industriales que perciben una situación económica específica más negativa muestran una menor utilización de la capacidad instalada en comparación con aquellos que tienen una percepción más positiva; H3) Las industrias que perciben la inflación en la estructura de costos como alta tienen una menor utilización de la capacidad instalada en comparación con las que perciben la inflación como baja; H4) Las percepciones negativas sobre el acceso al crédito están asociadas con una menor capacidad de utilización instalada en las industrias; H5) El sector de actividad de las empresas influye en la utilización de la capacidad instalada; H6) Las industrias más grandes tienen una mayor utilización de la capacidad instalada en comparación con las industrias más pequeñas; H7) Las industrias con gerentes que tienen un nivel de formación educativa más alto muestran una mayor utilización de la capacidad instalada en comparación con aquellas con gerentes menos formados; H8) La edad del gerente tiene una influencia significativa en la utilización de la capacidad instalada, con gerentes de edad intermedia mostrando una mayor capacidad de utilización en comparación con gerentes más jóvenes o mayores; H9) No hay una diferencia significativa en la utilización de la capacidad instalada basada en el género del gerente.

## Metodología

Este estudio se enfoca en analizar la utilización de la capacidad instalada de 87 industrias de la provincia de La Pampa (Argentina) y las percepciones de los industriales

(personas que gestionan las empresas) sobre la situación económica a nivel macro, meso y microeconómico. La investigación se desarrollará en dos fases principales: recolección de datos y análisis de la información.

En la primera fase, se recolectan datos cuantitativos sobre la capacidad instalada de las industrias a través de encuestas estructuradas dirigidas a los responsables de la toma de decisiones en las empresas seleccionadas. Los datos incluyen la utilización efectiva de la capacidad instalada en el periodo de estudio, proporcionando medidas del porcentaje de utilización. Además, se lleva a cabo una recolección de datos cualitativos mediante entrevistas semiestructuradas con directivos de las industrias para obtener una comprensión profunda de sus percepciones sobre la situación económica, específicamente se abordan las siguientes variables: A) Situación macroeconómica del País; B) Situación económica del sector específico; C) Inflación en la estructura de costos; D) Acceso al crédito. Se estructuran las respuestas en escalas de Likert de 1 a 5: de una perspectiva muy buena a una muy mala. También se indagan sobre variables estructurales de la industria, específicamente: A) Rama industrial al que pertenece la industria; B) Tamaño; C) Nivel de formación; D) Edad y E) Género.

En la segunda fase, se procede al análisis de los datos recabados. Los datos se someten a técnicas estadísticas descriptivas para desarrollar una mejor comprensión. Se utilizan análisis inferenciales para evaluar las diferencias en la capacidad instalada en relación con las percepciones económicas y variables estructurales. La metodología utilizada es la prueba de Kruskal-Wallis (no paramétrica). El análisis se realiza sobre las medianas y no sobre las medias, ya que esta prueba evalúa diferencias en la distribución y no asume normalidad en los datos. Se desarrollan análisis multivariados de conglomerados, para conformar grupos en el caso de que sea significativo.

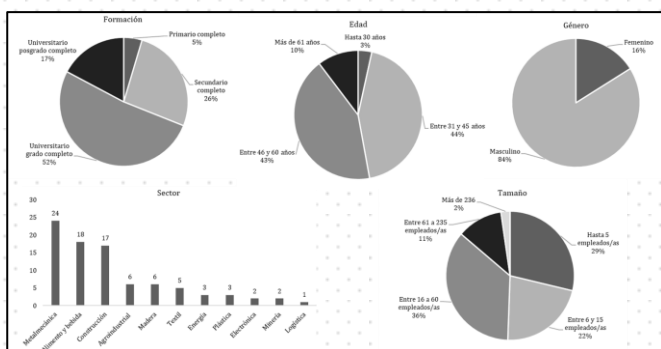
Finalmente, los resultados del análisis cuantitativo y cualitativo se integrarán para ofrecer una visión completa de cómo las percepciones económicas influyen en la capacidad instalada. La investigación concluirá con la presentación de conclusiones basadas en los hallazgos, dando respuestas a las hipótesis planteadas, destacando las implicaciones para la gestión empresarial y las políticas económicas, y formulando recomendaciones para mejorar la utilización de la capacidad instalada y abordar las percepciones económicas adversas.

## Resultados

Las 87 industrias relevadas de la provincia de La Pampa, pertenecen a 11 sectores económicos diferentes. Los de mayor participación son metalmecánica (28%), alimentos y bebidas (21%) y construcción (20%). La distribución según el tamaño plantea que las pequeñas y medianas industrias predominan en el análisis, con un mayor número de industrias en los rangos inferiores de tamaño. Las industrias con un rango de empleadas/os de entre 16 y 60 son la mayoría (31), seguidas por aquellas industrias con hasta 5 empleados/as (25 casos). Los tamaños entre 6 y 15

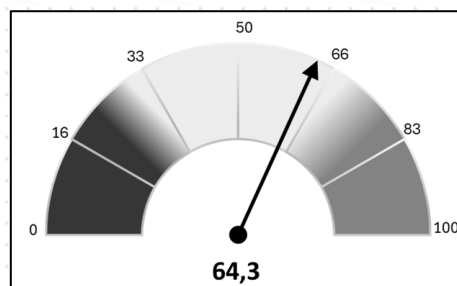
empleados/as y entre 61 y 235 empleados/as tienen 19 y 10 industrias respectivamente, mientras que las industrias con más de 236 empleados/as son las menos frecuentes, con solo 2 casos.

En cuanto al nivel de formación, se observa una variabilidad significativa en el nivel de formación de los gerentes o tomadores de decisiones. La mayoría de las industrias cuenta con gerentes que han completado estudios universitarios de grado completo, con un total de 45 unidades. Luego, formación con nivel secundario completo son 23 industrias. Los gerentes que han completado posgrado universitario son 15 y finalmente, los gerentes con solo primario completo son los menos frecuentes, con solo 4 unidades. En el sector industrial, la mayoría de los gerentes se encuentran en el rango de 31 a 45 años (38 gerentes) y 46 a 60 años (37 gerentes). Los gerentes de hasta 30 años son menos numerosos (3 gerentes), y los de más de 61 años fueron 9. En el sector industrial, predominan los gerentes masculinos, con un total de 73 unidades, frente a 14 gerentes femeninas. En la figura 1 se presenta un resumen de las variables estructurales del sector industrial de La Pampa.



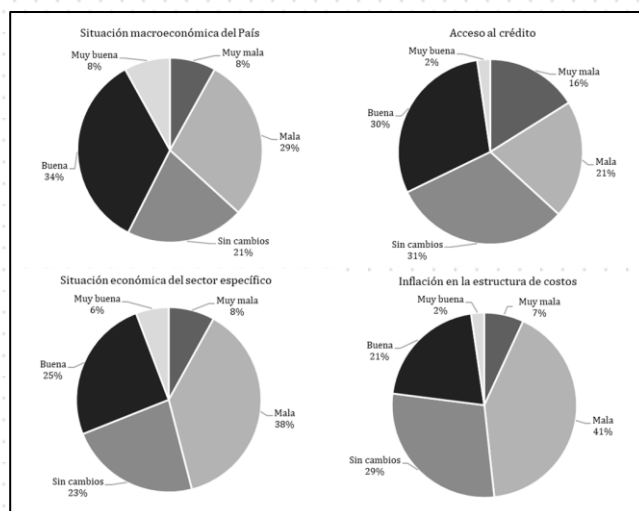
Fuente: elaboración propia a partir de estudio realizado  
Figura 1. Variables estructurales

El análisis del uso medio de la capacidad instalada en la industria de La Pampa revela un valor promedio de 64,3%. Esta cifra sugiere un uso relativamente eficiente de los recursos, pero con un margen significativo para optimizar y mejorar la producción. El rango de uso presenta una amplia disparidad entre las industrias, con un mínimo de 20% y un máximo de 100%. Esta variabilidad puede reflejar diferencias en la demanda del mercado, la eficiencia operativa o las estrategias de producción entre las empresas. El desvío estándar del 22% refuerza esta variabilidad, mostrando que hay una considerable dispersión en los niveles de capacidad utilizada en comparación con la media. En conjunto, estos datos sugieren que, aunque el uso promedio de la capacidad instalada es bastante alto, existen oportunidades significativas para mejorar la eficiencia y reducir las ociosidades en la industria provincial.



Fuente: elaboración propia a partir de estudio realizado  
Figura 2. Promedio de uso capacidad instalada industrial

Los resultados sobre las percepciones de las industrias en relación con diversas variables económicas muestran diversidad en las respuestas. En cuanto a la situación macroeconómica del país, la mayoría de las industrias la perciben de manera positiva, con 30 que la califican como "Buena" y 7 como "Muy buena". Una proporción menor, pero relevante, la percibe como negativa, con 7 considerándola "Muy mala" y 25 como "Mala". En comparación, la percepción de la situación económica del sector específico es algo más negativa, con 7 industrias considerándola "Muy mala" y 33 "Mala". La percepción de inflación en la estructura de costos es especialmente preocupante, con 6 industrias viéndola como "Muy mala" y 36 como "Mala", mientras que solo 18 la consideran "Buena" y 2 como "Muy buena". Finalmente, en términos de acceso al crédito, 14 industrias lo perciben como "Muy malo" y 18 como "Malo", con 27 indicando que no ha habido cambios. Aunque existe un número considerable de industrias que consideran el acceso al crédito como "Buena" (26), la percepción sigue siendo predominantemente negativa. En general, los datos reflejan una visión crítica y preocupada sobre la situación económica general, el acceso al crédito y la inflación, mientras que la situación económica del sector muestra una perspectiva ligeramente más favorable (figura 3).



Fuente: elaboración propia a partir de encuestas (2024)  
Figura 3. Percepción variables macro

Se realizaron pruebas de Kruskal-Wallis para evaluar las diferencias en el uso de capacidad instalada entre distintas categorías de varias variables cualitativas (tabla 1). De las variables analizadas, solo el sector y la inflación mostraron diferencias significativas. El valor p de 0,0724 para el sector indica una tendencia hacia la significancia, permitiendo rechazar la hipótesis nula con un nivel de significancia del 10%. Esto sugiere que el uso de capacidad instalada varía significativamente entre los diferentes sectores. Por otro lado, la inflación mostró un valor p de 0,0279, que es menor que el umbral del 5%, indicando que hay diferencias significativas en el uso de capacidad instalada en función de los distintos niveles de inflación percibidos. En contraste, las variables de tamaño, formación, edad, género, situación macroeconómica, situación sectorial, y crédito no presentaron diferencias significativas, con valores p que superan el umbral de 0,1. Esto sugiere que estas variables no influyen significativamente en el uso de capacidad instalada en el contexto analizado.

Tabla 1. Análisis inferencial entre capacidad y variables estructurales

Variable	H	Valor-p
Sector	16,8	0,0724*
Tamaño	8,96	0,1046
Formación	1,51	0,6736
Edad	1,09	0,7752
Género	3,30E-05	0,9954
Situación macro	2,29	0,6758
Situación sector	4,67	0,3145
Inflación	10,71	0,0279**
Crédito	0,52	0,9703

Fuente: elaboración propia a partir de encuestas (2024)  
Referencias: \*Significativo al 0,10. \*\*Significativo al 0,05

Dado que la prueba de Kruskal-Wallis mostró que el tipo de sector tiene un efecto significativo en el uso de capacidad instalada, se realizó un análisis post-hoc para explorar las diferencias específicas entre los sectores (tabla 2). Los resultados de las medias y los rangos indican que el sector electrónica tiene el menor uso de capacidad instalada, con una media de 0,30 y un rango de 6,25. En contraste, el sector Agroindustrial presenta el mayor uso de capacidad instalada, con una media de 0,90 y un rango de 71,00.

Tabla 2. Uso de la capacidad instalada según el sector

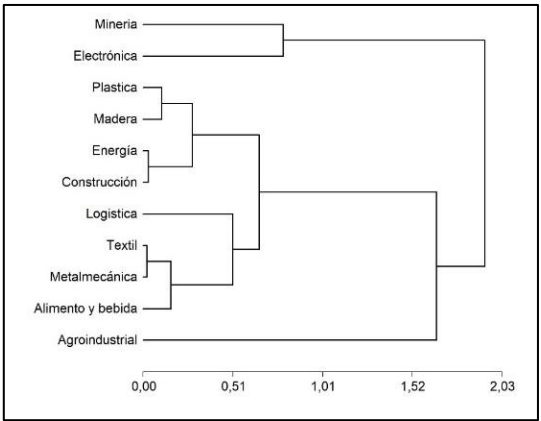
Sector	Medias	Ranking	Sector
Electrónica	0,3	6,25	A
Minería	0,43	23,25	A
Energía	0,57	34,83	A
Construcción	0,56	35,18	A
Plástica	0,6	38,17	A B
Madera	0,62	40,75	A B
Textil	0,66	45,1	A B
Metalmecánica	0,66	45,85	A B
Alimento y bebida	0,69	49,89	A B
Logística	0,75	57,5	A B
Agroindustrial	0,9	71	B

Fuente: elaboración propia a partir de encuestas (2024)

Los sectores están agrupados en tres categorías basadas en sus rangos: los sectores que se agrupan en A, aquellos que se agrupan en A-B y los que se agrupan en B. Los sectores electrónica, minería, energía, construcción, plásticos, madera, textiles, metalmecánica, alimentos y bebidas, y logística se agrupan en A-B, indicando que tienen diferencias significativas en el uso de capacidad instalada entre sí, mientras que el agroindustrial se encuentra en una

categoría distinta B, mostrando una diferencia significativa respecto a los demás sectores.

El análisis de conglomerados de sector según el uso de capacidad instalada muestra al sector agroindustrial diferenciado de los demás, sectores de minería y electrónica de manera conjunta y luego al restante de los sectores industriales (figura 4).



Fuente: elaboración propia a partir de encuestas (2024)  
Figura 4. Análisis de conglomerados según sectores y el uso de capacidad instalada

La percepción de la inflación en la estructura de costos afecta el uso de capacidad instalada. Los resultados muestran diferencias significativas entre las percepciones de inflación, evidenciadas por las medias y los rangos calculados (tabla 3). Los sectores que perciben la inflación como "Muy buena" tienen el menor uso de capacidad instalada, con una media de 0,38 y un rango de 14,25, indicando que este grupo tiene el menor uso de capacidad instalada en comparación con los demás. Por otro lado, los sectores que perciben la inflación como "Buena" tienen el mayor uso de capacidad instalada, con una media de 0,77 y un rango de 58,33. Las percepciones de "Muy mala", "Sin cambios", y "Mala" en la inflación se agrupan en la categoría A, lo que indica que estos sectores tienen niveles de uso de capacidad instalada relativamente similares entre sí. Estos sectores muestran valores intermedios en comparación con el grupo B, que incluye la percepción de "Buena", y presenta un uso significativamente mayor de la capacidad instalada.

Tabla 3. Uso de la capacidad instalada según percepción de la inflación

Percepción inflación	Medias	Rank	Sector
Muy buena	0,38	14,25	A
Muy mala	0,53	30,33	A
Sin cambios	0,62	41,42	A
Mala	0,63	42,56	A
Buena	0,77	58,33	B

Fuente: elaboración propia a partir de encuestas (2024)

En cuanto a las resoluciones de las hipótesis planteadas, para la H1 e H2 no se encontraron diferencias significativas en la utilización de la capacidad instalada entre las percepciones de la situación macroeconómica y situación económica del sector específico. Esto indica que, en el contexto del estudio, la percepción de la situación macroeconómica y del sector no afecta de manera relevante en el uso de la capacidad instalada. Sobre la H3, la percepción de la inflación mostró diferencias significativas

en la utilización de la capacidad instalada. Las industrias que perciben la inflación como “buena” tienen una mayor utilización de la capacidad instalada en comparación con aquellas que la perciben como “mala” o “muy mala”. Esto confirma que la inflación afecta el uso de la capacidad instalada, con una mayor percepción de inflación vinculada a menor utilización. Para la H4, aunque existe una percepción predominantemente negativa del acceso al crédito, no se encontraron diferencias significativas en la utilización de la capacidad instalada basadas en esta percepción.

Para la H5, el análisis mostró que existen diferencias significativas en la utilización de la capacidad instalada según el sector de actividad. En cuanto la H6, en el análisis no se encontraron diferencias significativas en la utilización de la capacidad instalada en función del tamaño de la industria. Esto indica que el tamaño de la industria no tiene un impacto relevante sobre cómo se utiliza la capacidad instalada en tu muestra. En cuanto a la H7, H8 y H9 no se encontraron diferencias significativas en el uso de la capacidad instalada basadas en el nivel de formación personal, edad y género. Esto sugiere que, en la muestra, estas variables no tienen un impacto significativo en la utilización de la capacidad instalada.

## Conclusiones

El análisis realizado sobre la utilización de la capacidad instalada en 87 industrias de la provincia de La Pampa revela un promedio del 64,3%, lo cual indica que, en general, existe una importante capacidad ociosa en muchas empresas. Este promedio, sin embargo, oculta una considerable variabilidad entre sectores, con valores que oscilan entre el 20% y el 100%, y un desvío estándar del 22%. Esta dispersión sugiere que existen marcadas diferencias en cuanto a la eficiencia operativa, los mercados a los que acceden las empresas y sus niveles de ociosidad. Tales diferencias no solo reflejan disparidades en las capacidades internas de las empresas, sino también en las condiciones de los mercados en los que operan, la disponibilidad de recursos, y posiblemente, las políticas sectoriales que puedan favorecer o dificultar su crecimiento.

Estas diferencias también sugieren que muchas industrias podrían mejorar su eficiencia a través de una mejor gestión de los recursos, tanto humanos como tecnológicos, y una optimización en la planificación y uso de su capacidad instalada. Además, aquellas empresas que ya operan con niveles relativamente bajos de utilización de capacidad tienen margen para aumentar su producción en caso de un incremento de la demanda sin necesidad de realizar inversiones adicionales.

Un aspecto crucial para entender esta situación es la percepción de las industrias sobre la situación económica, tanto a nivel macroeconómico como sectorial. La mayoría de las empresas en el estudio expresan percepciones negativas o neutrales sobre la economía, lo que refleja un entorno de incertidumbre que afecta sus decisiones operativas y de inversión. Las preocupaciones principales se centran en dos aspectos clave: la inflación en la

estructura de costos y el acceso al crédito. La inflación tiene un impacto directo sobre los costos de producción, lo que reduce los márgenes de ganancia y dificulta la planificación a largo plazo. A su vez, el acceso limitado al crédito restringe la capacidad de las empresas para financiar proyectos de expansión, modernización o adquisición de nuevos equipos, lo que puede conducir a una mayor subutilización de la capacidad instalada. Este fenómeno es especialmente preocupante en sectores donde el margen de maniobra para ajustar precios es limitado, lo que agrava la situación de las empresas más pequeñas o menos diversificadas.

La prueba de Kruskal-Wallis aplicada en el estudio revela que el tipo de sector industrial tiene un efecto significativo sobre la utilización de la capacidad instalada. Esto implica que sectores como el agroindustrial y de electrónica muestran patrones muy distintos en cuanto al uso de su capacidad productiva. En concreto, el sector agroindustrial destaca por ser el que presenta un mayor uso de su capacidad instalada, lo que podría estar vinculado a la demanda sostenida de productos alimentarios y al dinamismo del sector en la provincia. En contraste, el sector de electrónica es el que presenta el menor uso de capacidad instalada, lo que podría reflejar tanto una menor demanda como problemas relacionados con la competitividad o el acceso a insumos clave. Estos hallazgos destacan la importancia de las características sectoriales en la determinación de la eficiencia operativa, y sugieren que algunos sectores están mejor posicionados que otros para optimizar el uso de su capacidad productiva.

Otro resultado relevante es la relación entre la percepción de la inflación y la utilización de la capacidad instalada. Aquellas empresas que perciben la inflación de manera negativa muestran los niveles más bajos de uso de capacidad, lo que sugiere que la incertidumbre sobre el comportamiento de los precios genera un efecto inhibitorio en la producción. Por otro lado, las industrias que perciben la inflación como “buena” son las que reportan un mayor uso de su capacidad instalada. Esto podría explicarse por una mayor capacidad de estas empresas para trasladar los costos de la inflación a los precios de sus productos, o por una mayor flexibilidad en la gestión de sus recursos. Sin embargo, este hallazgo también genera interrogantes sobre las estrategias empresariales ante la inflación y su impacto en la eficiencia operativa.

En síntesis, los resultados de este análisis muestran que, aunque el sector industrial no parece ser un factor determinante para explicar diferencias significativas en la utilización de la capacidad instalada a un nivel estadísticamente significativo del 5%, la percepción de la inflación sí lo es. Esto refuerza la idea de que las percepciones económicas, en particular las relacionadas con la inflación y el acceso al crédito, juegan un papel crucial en la toma de decisiones de las empresas y en su capacidad para aprovechar plenamente sus recursos. En este sentido, mejorar las condiciones económicas y las percepciones empresariales sobre la estabilidad macroeconómica podría contribuir a una mayor eficiencia y a una mejor utilización de la capacidad instalada,

promoviendo el crecimiento y la competitividad del entramado industrial en la provincia de La Pampa.

## Referencias

- Baker, S. R., Bloom, N., y Davis, S. J. (2016). Measuring Economic Policy Uncertainty.
- Banco Central de la República Argentina (BCRA). (2024). Informe de Política Monetaria. BCRA.
- Banerjee, A., Duflo, E., y Glennerster, R. (2016). Poor Economics: A Radical Rethinking of the Way to Fight Global Poverty.
- Centro de Estudios de la Nueva Economía (CENE). (2023). Informe sobre la Capacidad Instalada y el Sector Industrial. CENE.
- Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento -CIPPEC- (2022). Informe sobre liderazgo empresarial y capacidad instalada en Argentina. Buenos Aires: Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL- (2020). Innovación tecnológica y productividad industrial en América Latina. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL- (2023). Análisis de la Industria en América Latina. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Ferro Moreno, S., Perez, S. A., Gonzalez, R. L. y Mariano, R. C. (2019). Las agroindustrias de La Pampa: gestión competitiva y desarrollo sostenible. Ed. UNLPam.
- Fundación Mediterránea (2020). Informe Anual sobre la Industria Argentina. Fundación Mediterránea.
- García, S. y Figueroa, J. (2020). Política Económica y Capacidad Instalada: Un Análisis para Argentina. Revista de Economía y Finanzas.
- Ghemawat, P. (2001). Strategy and the Business Landscape.
- Ghiglione, F. y Lastiri, S. (2019). Evolución de la utilización de la capacidad instalada agroindustrial 2010-2019. Negocios Agroalimentarios, 4(2), 9-13.
- Heizer, J. y Render, B. (2017) - Operations Management: Sustainability and Supply Chain Management.
- Horna Cadenillas, R. (2024). Factores endógenos y exógenos y su influencia en la competitividad de la producción de abono orgánico: Estudio en la Asociación Apaphcepes – Santa Rosa, Lambayeque 2023. <https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/13084>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2024). Estadísticas de la Capacidad Instalada. INDEC.
- Kahneman, D. y Tversky, A. (1979). Prospect Theory: An Analysis of Decision under Risk.
- Martínez Mesías, J. y López Molina, Y. (2024). Análisis de la confianza empresarial de los sectores económicos del Ecuador. Universidad Técnica de Ambato. <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/40751>
- McKinnon, R. I. (2014). The Order of Economic Liberalization: Financial Control in the Transition to a Market Economy.
- Ministerio de Economía de Argentina (2023). Reporte de Desempeño Industrial.
- Porter, M. E. (1985). Competitive Advantage: Creating and Sustaining Superior Performance.
- Ríos, M. y Rodríguez, J. (2021). Capacidad instalada y productividad en el sector manufacturero argentino. Revista de Economía Industrial, 43(2), 59-72.
- Slack, N., Chambers, S. y Johnston, R. (2010). Operations Management.
- World Bank (2018). World Development Report 2018: Learning to Realize Education's Promise.